

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Sto Domingo de Silos

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Se nota el pasaje siguiente en la tercera carta de M. O'Connell al pueblo irlandés:

Hemos aguardado con impaciencia el resultado de los esfuerzos ministeriales para favorecer los intereses de la Irlanda; pero el ministerio lejos de adelantar tiene en el día menos medios que nunca para hacer que se adopte ninguna medida útil á Irlanda.

¿Porqué pues conservar un tono pacífico y moderado? ¿Que ganaremos con esto? Nada. Dos cosas hay muy claras: primera que el ministerio actual estaria dispuesto á hacer justicia á la Irlanda si dependiese de él; segunda, que los torys son demasiado fuertes para él. Debemos pues examinar si los torys son ó no demasiado fuertes para la nacion irlandesa. He aqui ahora el tercer plan, es el mio: se compone de dos partes: primera, organizacion de una asociacion bastante numerosa para que sea el órgano de los sentimientos de toda la Irlanda: segunda, medidas practicas destinadas á asegurar el éxito de la asociacion. Con este objeto se ha establecido la sociedad precursora. Es pero que antes que llegue noviembre contará millones de suscriptores. Cuando reuna dos millones de ellos el efecto moral de esta demostracion será irresistible.

Hombres mugeres y niños podrán entrar en ella como en la asociacion catolica; me hacen falta dos millones de hombres para mostrar el celo y la sinceridad del pueblo irlandés. No entraré en ninguna polemica. Durante 40 años he sido el blanco de tantas calumnias que he tomado el partido de despreciar á mis detractores; mi objeto en este momento es reunir al rededor de mi á todos los que amen á la Irlanda y quieran trabajar en su favor. Solo así es como conseguireis algo del Parlamento británico. Si no lograis vuestro fin, será inutil

proponer otro medio entonces? o ntaré el estandarte de la rebelion y este estandarte se colocará sobre mi tumba, si no llego á restablecer la legislatura irlandesa. Mientras viva no dejaré de trabajar en favor de la libertad de Irlanda.

¡Precursores, levantaos! la suerte de la Irlanda esta en vuestras manos. Si se introdujese la desunion entre nosotros: si miserables discusiones destruyesen nuestra unanimidad; si permaneciésemos indiferentes en presencia del enemigo coligado contra nosotros esta grande y gloriosa ocasion se perderia como tantas otras y no nos quedaria mas que la vergüenza de haber perpetuada la degradacion de Irlanda. Mas no son tales mis previsiones. Se que hay bastantes precursores y mas de los necesarios para hacer la grande esperiencia. Se que los ancianos se unirán á mi por simpatia y los jovenes por entusiasmo en favor de la patria. Una esperiencia mas, y en segunda justicia para la Irlanda.

— Hace algunos dias que el pueblo de Londres esta admitido á ver en Moorgate Soreel, Bank un nuevo alumbrado que dicen debe producir una completa revolucion en el sistema de alumbrado conocido hasta el día.

Esta luz, que no es mas que de gas, es producida por el aire atmosférico. Una ampura tan sencilla como ingeniosa recibe el aire que corre el cual se combina con aceites volátiles, de que hasta ahora no habia hecho aplicacion alguna importante la ciencia. El gas se forma en el mismo tubo de la lampara.

Ademas que el gas atmosférico es mas brillante que el del carbon de piedra, es inexplosible. Cada fábrica, cada tienda, casa ó aposento puede recibir el aparato y tener su gas.

Por medio de este procedimiento no habrá ya necesidad, ni de gasómetro, ni de tulos en las calles ni

nada en fin de todo aquel costoso aparato de los establecimientos del gas. La economia que pesenta esta invencion no será menos de 30 p. 2 respecto al gas de piedra siendo así que da una luz de doble fuerza.

— Se anuncia que la Francia acaba de comprar el titulo de propiedad de este invento y que muy pronto se hará allí su aplicacion.

— Se emplean en el camino de hierro establecido entre Londres y Birmingham por un termino medio 28 millas por hora, sin contar las estaciones.

— Una cuadrilla ecuestre, bajo la direccion de Mme. de Bach forma hace un año, las delicias de constantinopla; sus representaciones son mas frecuentadas por el Gran Señor, que no se desdeña de conducir á ellas su harem; el sitio elegido para los ejercicios ecuestres es un inmenso anfiteatro, levantado sobre la pendiente de dos colinas, en medio de las cuales se halla situado el palacio de Estio de Mahamud. Va este á espectáculo y para que no pueda decirse que las mugeres hacen vida comun con los hombres su galeria está cubierta de espesas celosias que las oculta á los ojos de todos, aislandolas completamente.

Las representaciones empiezan á mediodia y acaban con la tarde. En el espacio de un año la dichosa directora ha puesto en ella 300,000 piastras (otros tantos pfs. proximamente) de ganancias sin comprender en ellas los regalos magníficos del Gran Señor, de su Corte y de su harem. Marcha el Oriente, á paso acelerado, á una civilizacion toda Europea; dentro de pocos años, nuestros artistas irán á utilizar sus licencias á Smyrna, á Ispahan y al Gran Cairo.

MURVIEDRO 14 de noviembre.

— La facion que ayer amaneció por los Hostalet de Pusol, luego que supo la salida de alguna fuerza de es-

ta plaza huyó á la Calderona, y á las diez pasaba por Estivella en direccion de Azuebar de donde habia salido. Forcadell se hallaba en Torres-torres con unos 40 caballos y pocos mas de infanteria aguardando sorprender un convoy que pasa de Valencia hácia Segorbe. La faccion de Gátova hace sus correrias por los pueblos inmediatos al dicho, donde tuvo origen, robando y talando, segun costumbre. Viscarro en las inmediaciones de Segorbe llegando hasta sus inmediaciones, Es decir, que la bondad ó por mejor decir la escandalosa apatía y lenidad del gobierno ha puesto á los rebeldes en un estado que si hubiera durado mucho, ignoro hasta que extremo llegaria el compromiso de nuestra causa. Por fortuna ha cambiado el sistema, y me prometo mucho del cambio: pero por Dios no dejen vds. los periodistas de inculcar la necesidad de domeñar ese rebelde Maestrazgo, y quitar esos padrazos de Ayodar y Villahermosa, y últimamente del Castillo; cosa bastante hacedera al presente, y cuya destruccion reanimaria el abatido espíritu de los liberales del Mijares, aniquilando la altanería que inspira á los facciosos las ventajas que les ha dado nuestra indigna misericordia. Rigor y represalias, pues los carlistas son bestias indómitas y desagradecidas, que lejos de reconocer el bien que se les hace y miramientos que se les guardan asesinan á sus bienhechores, y se sirven de la espada que debiera matarlos, para asesinar al que les perdona la vida.

BARCELONA 23 DE OCTUBRE.

Como tendremos union.

Hacer que todas las personas tengan una misma opinion es tan imposible como lo es el que todas vean las cosas con los mismos ojos; pero entre creer que la eleccion directa es mejor que la indirecta y viceversa, entre desear que gozemos hoy de las ventajas del gobierno mas libre, y juzgar que para gozalas mejor es conveniente esperar á mañana; no hay una diferencia tan capital que obligue á los hombres á aborrecerse mutuamente, y mucho menos en una época en la que un enemigo, cuyo sistema destructor aprovecha todas las debilidades de sus antagonistas para triunfar, se ensoberbece con algunas victorias alcanzadas, y amaga devastar-

nos por todas partes. Sin embargo de estas reflexiones que hemos supuesto, la nacion española, á quien el cielo en su bondad ha concedido la mejor de las Reinas, y que al cabo de largos años de desgracia y de tiranía, mira levantarse en su suelo el árbol de la libertad, se halla dividida en mil fracciones, que proclamando un exclusivismo á todas luces funesto, prefieren el interes de partido al interés nacional, y arrastran á su patria hácia su muerte con tenaces exigencias y repetidos errores. Facil fuera calcular los males que esta desunion nos ocasiona; pero desafortunadamente la experiencia nos los ha hecho reconocer, escribiéndolos en nuestra historia política con caracteres de sangre; y á la vista del precipicio que se ha abierto á nuestros pies, todos los liberales de buena fé se apresuran á señalar el remedio que existe de segura salvacion, y los periódicos de todos los matices han impreso en sus columnas las lisonjeras palabras de *Union y fraternidad*. Con todo esto, y á pesar de todos los artículos que se escriban en los papeles públicos, de nada servirán las mas elocuentes declamaciones, si los partidos no sacrifican alguna parte de su sistema en las aras de la patria, y estienden sus manos á sus adversarios para que se estrechen recíprocamente, y desaparezca toda prevencion desagradable y todo el espíritu de irreconciliacion que les ha conminado hasta estos dias. Examinemos pues cuales son los errores mas trascendentales de cada comunión política, y satisfagase cuanto antes la urgentísima necesidad que existe de union para salvarnos.

Dos son principalmente los partidos en que se hallan divididos los amantes de las libertades patrias y el trono de Isabel II, exaltado y moderado. Impaciente, acalorado y bullicioso el primero, se ha presentado siempre descontentadizo y tronador, sin advertir que sus raptos, lejos de hacernos dar un paso hácia la paz, no hacia otra cosa que enconar la guerra. Apático, confiado y presuntuoso el segundo, ha vivido siempre lleno de ilusiones, y entregándose á merced de la fortuna, ha creído neciamente que ella bastaba á nuestro triunfo, y á true-

que de no derramar sangre la dejado impunes delitos los mas atroces, y atentados los mas escandalosos. Bajo estos antecedentes ambas fracciones han cometido groseras equivocaciones, y á ambas les toca enmendarlas, si quieren ver cimentada esa reconciliacion que proclaman, y victorioso el estandarte de la patria de los ataques que le dirigen sus verdaderos enemigos los carlistas. Y ¿cuales son, preguntarán algunos, los sacrificios que debe hacer cada partido?

Al partido exaltado le toca abjurar esa tendencia á la insurreccion, que tantos desastres origina; le toca sacrificar al orden público esos ataques bruscos con que ha procurado derribar á todos los gobiernos encaramándose sobre sus ruinas. Mientras asi no proceda, mientras oponga siempre una resistencia tenaz á los gobernantes, y rechace todo proyecto que no haya salido de los labios de uno de sus prosélitos, será imposible esa union porque clama, y nuestros infortunios necesariamente se aumentarán de dia en dia. Otros son los sacrificios que incumbe hacer al partido moderado, tan esenciales como los de su rival. El tiempo que camina sembrando su carrera de desengaños, del mismo modo que nos ha hecho conocer que nada se alcanza con motines y asonadas, ha condeñado por insuficiente y débil ese sistema de contemporizacion y lenidad, del que tantas ventajas nos prometimos en otra época. Destierren pues los moderados esa apatía y blandura que fue su esperanza de salvacion, pero que nada vale para con un enemigo que contesta con asesinatos á las consideraciones que se le tienen; renúnciese por fin á los auxilios de esas potencias que ni un empréstito han querido garantizarnos en medio de los apuros en que veian á nuestra Hacienda; acúdase á la magnánima nacion española, y ella, y sola ella, será bastante para cubrir los inmensos gastos de la guerra, si no se malversan las contribuciones, y si se aplican á la necesidad de las circunstancias. Si los partidos conocen lo que acabamos de decir, y el gobierno por su parte castiga á todo criminal sin distincion de colores, y no consulta sino la honradez y la

capacidad de las personas al proyección de los destinos; la unión entre todos los liberales de buena fé será facilísima, y el triunfo de nuestra causa el resultado de ella. ¿Qué valdrán, si esta unión no se verifica, todos los esfuerzos del pueblo español por conquistar la paz y cimentar la libertad? Nada absolutamente; puesto que la experiencia nos ha demostrado que ciegos é imprudentes los partidos, no han hecho otra cosa que derribar lo que sus antagonistas han levantado, contribuyendo así al medro de su enemigo común, el bando carlista.

Desaparezcan ya esas denominaciones odiosas que nos debilitan, entorpeciendo la marcha de los negocios públicos y eternizando la guerra, sea esta la última vez que hablemos de moderados y exaltados. Una es sola la diferencia que debe existir entre los españoles: una sola la denominación que debe considerarse para procederse con justicia: la de los hombres honrados y hombres criminales. Recompense y proteja el gobierno á los primeros; persiga y destruya á los segundos, y triunfará entonces indudablemente el trono constitucional: y ya que sea imposible recoger la sangre inocente que á torrentes se ha derramado, habrá sido fecunda al menos, y la tierra será mas blanda á los valientes que en esta lucha de la civilización contra el fanatismo han perecido.

El G. Nacional.

La sortija.

(Concluye.)

Estas palabras pronunciadas con cierta complacencia y gracejo al umbral de aquel lóbrego aposento descoyuntaron mis huesos, cual le sucede á todo hombre sensible al ver degradada y doliente la misera humanidad. Quedamos solos; reina ba en torno sepulcral silencio lúgubrememente interrumpido por la respiración gutural y acompasada del enfermo. Un cabo de vela de sebo metido como tapon en el cuello de una botella arrojaba trémulo y sombrío resplandor, veíanse botes de jarabes y otros ingredientes: tres ó cuatro sillas perniquebradas sin duda pertenecientes á diversos

siglos y artifices ofrecían un peligroso descanso; al paso que antigua mesa de pino cubierta de un mal tapete sostenía un fragmento de espejo y cuatro vasijas de barro conteniendo como los botes confecciones, medicamentos y bebidas. Penetraba el viento por las mal ajustadas puertas del balcon; á veces alcanzaba con su soplo la sulfúrea llama de la vela, y resolviéndola en todas direcciones daba margen á temer que desapareciese esta última esperanza. Cargaba sutil vapor aquella atmósfera impura; respirábase una aire fétido, aire oliendo á tumba para servirme de la terrible expresión de Young; y el ronco gemido de la enferma hondo, y acompasado cual las lentas pulsaciones de un moribundo, traspasaba de agura el pecho de un hombre de bien.

Determinéme al fin llegar al lecho: descorrí una polvorosa cortina, y vi tendida sobre aspera tarima y delgadísimo colchon una jóven en la flor de la edad, luchando ya con débil aliento contra las agudas de la muerte. Solícito y acongojado fui por la luz, acerqueme al lecho, recorri con su trémula llama las desencajadas facciones de aquella infeliz, y solté un grito al reconocer en ella una de las risueñas beldades que habian embalsamado los primeros años de mi tumultuosa juventud. Penetrado de sentimiento casi próximo á romper en abundoso llanto, hingué una rodilla en tierra, tomele efectuosamente la mano, la llamé distintas veces por su nombre, y quedándome sin respuestas dije no menos frenético que resuelto que ba por facultado. Al ver que me preparaba á salir, su mano calenturienta hizo un esfuerzo para detener la mia; resolvió hácia mi los mustios ojos; esforzóse para dirigirme la palabra; y venciendo como por intervalos su fatigosa agonía rogóme con patética expresión que no me fuera.

—¿Y quiere V. que la deje perecer en tan inmundo burdel?

—Ah! solo quiero que cierre mis párpados, que proporcione á mis huesos decorosa sepultura, que vele mi moribundo cuerpo para que no le ultrajen y escarnezean las antiguas compañeras de sus desórdenes.

—¿Y si aun puede haber remedio para V...?

—No, amigo mio no hay remedio para mi...! Espantoso cuadro es lo pasado: fierísima lucha de agitación presente, y quizás harto terrible el

destino futuro que me aguarda. No para echarle en rostro haber sido causa primordial de mis extravíos supliqué que le buscasen....quise restituírle cierta prenda.... darle desde el borde del sepulcro una severa lección. ¿Quién sabe si de esta suerte lograré purificar ante el Eterno un espíritu encenagado en ilícitos deleites!

Confieso que estas palabras me hicieron temblar. Acusación tan impensada desenvolvió rápidamente á mi vista el fantasmagórico círculo de mi juventud primera, y este exámen en medio de escena tan patética y sombría perturbó mi imaginación y atravesó mi pecho con el pasador agudo de un remordimiento tardío.

En esto reanimóse la doliente, fijó otra vez en mi rostro aquellos ojos ya cristalizados y mustios, hizo todavía un esfuerzo, y soltó su voz lenta y sepulcral á semejantes razones.

—Aunque dotada de carácter poco reflexivo y prudente, era de esperar que la educación y el ejemplo fortaleciesen algun dia mi quebradiza virtud. Pero entonces—en la edad precisamente en que se resuelve el problema de la vida—presentóse V. á mi vista deslumbró mi imaginación, de una pobre niña de diez y seis años, y revelóme con exaltadas descripciones un mundo lleno de eucantos, de dorados vicios, de suavísimos placeres. ¿Que mucho que con un espíritu débil, con un peligroso estímulo de amor propio me lanzara en él, y olvidase en los brazos de V. lo que debía á los hombres, á la religion y á mi misma!... Vea V. aqui prosiguió alargándome la otra mano la sortija que me dió para funesta memoria de aquel crimen....sortija envuelta en peregrinos amores, que derramaron lenta ponzoña en el corazón de esta débil muger....Nada me diga V., amigo mio; no se consterne, no se desesperé; acompañale el perdón sincero de una desgraciada: pero no deje de venir á derramar siquiera algunas lágrimas sobre mi tumba.

No es facil describir el sentimientos que me causaron estas justas acusaciones. Temblaban mis miembros; frío sudor entorpecía mi cuerpo, y respiraba casi con tanta dificultad como aquella víctima de mis pasados errores. Insensiblemente se iba apagando el movimiento de su pecho; su agonía era mas suave, su mirar mas fijo...todo indicaba su cercano fin. Como conservaba su mano entre las mias, los latidos de

signales del pulso, los estremecimientos súbitos del cuerpo me confirmaban en que aquella máquina desecada, trémula, revuelta, estaba próxima á lanzar el último gemido.

—Tome V. la sortija de mis dedos, continuó: consérvela como un recuerdo de sus propias faltas y una memoria de la que nunca dejó de amarle, no obstante de haberle debido larga serie de desventuras. Desde que semejante alhaja adornó mis manos ponzoñosos fuegos abrasaron mi corazón. Ella repetía á mis oídos azucaradas perstraciones, frases, mucho mas seductoras que las áridas doctrinas de unos padres sencillos y timoratos. V. me abandonó, pero dejando tiernísimo mi pecho para impresiones de la misma especie. De deleite en deleite de extravío en extravío, desde un tálamo de rosas hevenido a espirar en este lecho de miseria Ah! miran Vds. como un juego, como lance de pura galanteria deslumbrar con almiaradas flores la imaginacion de una doncella; y muchas veces estos primeros encuentros deciden de su virtud y preparan su suerte futura. Sobrado alcanzo que la soledad se desdeña de advertir este peligro; pero V. lo nota en mí, y esta sortija, conservada entre tantos infortunios por leccion y por cariño, puede servir para que recomiende á sus hijos la cautela y la hidalguia que faltaron á su padre.

Al eco de estas últimas espresiones corrian ya por mi pálido semblante ardientes lágrimas de desesperacion y dolor. Tomé la fatal sortija y ví espirar en mis brazos aquella infeliz que habia lanzado en ellos el primer suspiro de frivolas complacencias. Sin atreverme á llamar á persona alguna, sumido en religioso silencio, murmurando entre dientes una tímida plegaria para entrambos, permanecí largo rato á la vista de aquel cadáver que aun conservaba en el rostro no sé que rasgo de pura y melancolica belleza. Cuando el espíritu vital acaba de desaparecer, cuando nadie ha revuelto con mano profana los mortales despojos de la victiva, y sus medio eclipsados luceros indican todavía algo de las dulzuras de la vida y de los terribles misterios de la muerte, dilátase lúgubrememente el ambiente en presencia de tan ejemplar espectáculo. El solitario aposento rodeado de objetos antiguamente cargados á la imaginacion del difunto, á los recuerdos ahora de sus costumbres y pasiones contribuye tam-

bien al tristísimo embeleso. Vuela la imaginacion con el espíritu, permanece la razón junto á los restos del cuerpo, y andamos como vagando entre la formidable perspectiva de la eternidad, y el depósito inmundo de la tumba.

Subieron al fin las compañeras de sus desórdenes. Conseguí por medio de generosas ofertas que envolviere, si siquiera el cadáver en un lienzo, y quedéme á velarlo para acompañarle yo mismo al cementerio. El entierro fué sencillo.....sin aparato, sin pompa, sin generoso concurso de deudos, y sin lagrimas de amigo. Una cruz precedia al féretro, y seguia lentamente el humilde perro del mendigo. Veíase á cierta distancia una figura embozada, meditabunda y melancolica, la misma que ha redactado este artículo, formando todo el séquito de aquel silencioso aparato.

Amigo lector: en poder suyo queda la misteriosa sortija; carece desventuradamente de hijos en quienes depositarla, y no duda por tanto ofrecértela, á fin de que se vea el veneno que encierran ciertos hábitos de frivola y artera galanteria, reputados, por desgracia, indispensables para lo que se llama ahora verdadera figura y educacion perfecta.

EL NABO Y EL JAZMIN.

FABULA.

Quite allá el plebeyo!
(Dijole el jazmin
A un robusto nabo)
Váyase de aquí.
No intente el grosero
Ser igual á mi,
Honor de las flores,
Gloria del jardín.
Vaya á las bodegas,
Vaya el infeliz,
Que yo en los estrados
Se muy bien lucir.
Yo inundo de aromas
Los dias de abril,
Y hasta el bello sexo
suspira por mi.
Veréisme en los labios
De hermoso rubí
O en pechos cubiertos
De seda sutil:
¿Que poeta insigne
No pulsó por mi
En dulces idilios.
Lira de marfil?

Ora entre cristales

Junto al alelí

Levanto orgulloso

La hermosa cerviz.

Ora en los palacios

Me ostento feliz

Entre el régio ornato

De oropes mil.

Quite allá el plebeyo,

Váyase de aquí.

Y entonces el nabo

Le responde así.

Bien sé, palaciego,

Cuan bello y gentil

En la aristocracia

Galano lucis.

Mas ¿que son halagos

Para la nariz,

Si queda el estómago

Como un tamboril.

¿Que cristiano engulle

Caldo de jazmin,

Ni que olor engorda

Vientre varonil?

Sé que un ramillete

De nabos es ruin

Para el que apetece

La adolacion vil.

Mas si vos á grandes

Halagais servil,

Yo alimento al pueblo:

¿Quien es mas aquí?

Los inteligentes

Sabran decidir

Esta cuestioncilla

Del nabo y jazmin.

GUINDILLA

TEATRO.

El Viernes 21 del corriente se ejecutará la comedia nueva en 5 actos, en verso y en diferentes metros titulada.

EL DESCONFIADO.

Esta celebre comedia de D. Pedro de Gorostiza, ha sido sumamente aplaudida en los Teatros de la Peninsula.

Seguirá un intermedio de baile y dará fin la graciosa tragedia burlésca de.

PANCHO Y MENDRUGO.

ADVERTENCIA.

Con este número distribuimos hoy á nuestros suscritores la 4.^a entrega del BOLETIN DE LEYES Y DECRETOS, que comprende los expedidos hasta el 4 de Setiembre; la 5.^a entrega se halla ya en prensa.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.
Imprenta de EL ATLANTE.